

Martín Miguel Acebal

Facultad de Humanidades y Ciencias
Universidad Nacional del Litoral

La construcción discursiva de la identidad católica en las homilías de la línea tradicional de la Iglesia católica santafesina

13 {texturas 2-2

Este trabajo presenta un análisis de la construcción discursiva de la identidad católica que se realizó en un corpus de homilías pronunciadas en la Iglesia Catedral de la ciudad de Santa Fe durante los años 1999, 2000 y 2001. El desarrollo se apega, en principio, a los postulados teóricos del Análisis Crítico del Discurso tal como es planteado por Norman Fairclough y la Universidad de Lancaster. Pero propone también una proyección de los desarrollos de Wodak y De Cilia sobre la construcción discursiva de la identidad nacional. Esto significa, por una parte, que el texto incluye la recuperación de una cierta metodología (el reconocimiento de *contenidos, estrategias y medios, y formas de realización*), y por otra, que la proyección requirió de reformulaciones y redefiniciones derivadas, principalmente, de las diferencias entre la construcción de una identidad nacional y una religiosa como la católica.

This work presents a discursive construction analysis of the catholic identity that was carried out in a corpus of homilies pronounced at the church Cathedral of Santa Fe city, recorded during the years 1999, 2000 and 2001. The development basically follows the theoretical postulates of the Critical Analysis of the Discourse as it is outlined by Norman Fairclough and the University of Lancaster. But it also includes a projection of the developments of Wodak and De Cilia about the discursive construction of the national identity. This means, on one hand, that the text includes

the recovery of a certain methodology (the recognition of contents, strategies and means and realization forms); and on the other, that the projection required of re-elaborations and redefinitions, derived, mainly, from the differences between the construction of a national and religious identity like the Catholic.

Introducción

El siguiente trabajo constituye un intento por proyectar los desarrollos de Wodak y De Cilia (Wodak y De Cilia, 1999) sobre la construcción discursiva de la identidad nacional en el estudio de la construcción de una identidad religiosa como es la católica. Para la realización de esta indagación se ha conformado un corpus de veinte homilías pronunciadas en la Iglesia Catedral de la ciudad de Santa Fe, durante los años 1999, 2000 y 2001. La elección de la iglesia en donde se realizaron los registros se justifica en que ella constituye el ámbito de difusión del discurso hegemónico de la institución Iglesia católica en la ciudad de Santa Fe, el cual coincide, justamente, con la línea tradicional que nos interesa estudiar. En efecto, todos los sacerdotes que offician las misas en dicha iglesia, comenzando por el mismo arzobispo, bien pueden ubicarse en las posiciones jerárquicas de la institución, o adscribiendo a ellas. Esto último ha permitido que este análisis realice una operación de homologación entre los diferentes individuos que pronunciaron las homilías constitutivas del corpus; las regularidades en sus discursos se atribuyeron a su posición dentro de la institución y los aspectos individuales fueron relegados a rasgos estilísticos.

Digamos también que este trabajo, como el de Wodak y De Cilia, ha tomado como macro-marco teórico el Análisis Crítico del Discurso (ACD) tal como es postulado por Norman Fairclough (Fairclough, 1994, 1996) y el grupo de analistas críticos reunidos en la Universidad de Lancaster. En este sentido, adherimos a todos sus presupuestos teóricos acerca de las relaciones entre el lenguaje y la sociedad, así como a su concepción del discurso como una práctica social con un rol determinante y no accesorio en los fenómenos sociales constitutivos de una determinada formación social.

Ahora bien, en la medida en que el marco teórico inmediato no se corresponde plenamente con el objeto de estudio, nuestro trabajo se repartió entre el análisis específico y las operaciones teórico-metodológicas de reformulación y redefinición que el mismo análisis fue exigiendo en su desarrollo.

La construcción discursiva de la identidad

Cuando nos referimos a la construcción discursiva de la identidad estamos presuponiendo una cierta noción de *identidad*. En la medida en que el objeto analizado es una práctica social, la noción formal de identidad, utilizada en la lógica y en las matemáticas, debe ser dejada de lado. Con este apartamiento la identidad deja de ser algo estable e inmutable para quedar inmersa dentro de un proceso social. Concebimos, entonces, la identidad no como algo sustancial, sino como algo sujeto a cambios. En este mismo sentido, la identidad no se modifica por elementos misteriosos o naturales, sino por la acción de agentes sociales que operan en su construcción. Para el trabajo que estamos desarrollando lo relevante es la operatividad del discurso en este proceso que define y redefine a la identidad.

Nuestro objeto de estudio, como ya señalamos, es un conjunto de homilías pronunciadas en la Iglesia Catedral de la ciudad de Santa Fe. En estos discursos el sacerdote realiza, dentro del marco institucional, una construcción discursiva de la identidad católica, esto es, define lo que es (también lo que fue) y debe ser un católico. Su definición opera en la construcción de un sujeto social conformado por *identidades múltiples* entre las cuales se ubica la identidad católica. Con esto último vemos que la identidad de un sujeto, aun cuando forma parte de una institución o de una nación, no es el resultado de un único proceso constructivo, sino de múltiples procesos que responden a los múltiples ámbitos en que se forma y es enculturado el agente social. Es decir, el sujeto sobre el que el sacerdote intenta construir una identidad no es solamente católico, sino que posee otras muchas identidades que se superponen en él y que pueden entrar en conflicto. Podemos decir, entonces, que la identidad no sólo es mutable y redefinible en el tiempo, sino que también es heterogénea en un corte sincrónico, y responde, como dijimos, a los diferentes ámbitos en los que habita y se forma el sujeto social.

La construcción discursiva de la identidad católica

Para enmarcar la situación institucional en la que se produce la homilía podemos retomar brevemente algunas nociones de la *teoría de los campos* de Pierre Bourdieu. En este sentido, los sacerdotes católicos que pronuncian las homilías en cualquier iglesia forman parte del sub-campo de la Iglesia católica junto con los laicos, pero se diferencian de ellos por su poder para administrar el capital específico del campo, éstos son, los bienes de salvación. A su vez, el reconocimiento que realizan los laicos de este poder de administración del capital específico del campo les otorga a los sacerdotes lo que Bourdieu denomina un *capital simbólico* —es decir, un capital extra al que poseen en tanto sacerdotes formados y autorizados por la institución Iglesia Católica—, que transforma su palabra en un discurso autorizado.

En este contexto elabora su discurso un sacerdote de la Iglesia católica. Pero las homilías pronunciadas en la Iglesia Catedral requieren una mayor precisión. En efecto, los laicos que concurren a la misa y escuchan la homilía en esta iglesia le otorgan al sacerdote un capital simbólico extra, derivado de su lugar hegemónico dentro de la institución. Este capital simbólico nuevo no se deriva ya de la escisión del campo en clero y laicos, sino que responde a la jerarquización de este último grupo conformado por los sacerdotes, en donde no todos poseen el mismo poder para elaborar directivas institucionales a las que todos los integrantes del campo (sacerdotes y laicos de la ciudad de Santa Fe) deben responder.

Una vez realizadas estas precisiones acerca del contexto en que se pronuncian las homilías que conforman el corpus y la interpretación que hacen los laicos de este contexto (reconocimiento y otorgamiento del poder simbólico), podemos avanzar hacia la presentación de lo desarrollado respecto de la actividad discursiva de los sacerdotes de la Iglesia Catedral de la ciudad de Santa Fe.

La verificación de las macro-estrategias

Como señalamos antes, parte de este trabajo consistió en verificar la operatividad de un marco teórico desarrollado para el estudio de la construcción de la identidad nacional en el análisis de la construcción de la identidad católica. En esta actividad verificadora lo primero que es necesario contrastar son las cuatro macro-estrategias que Ruth Wodak propone como operantes en la construcción de la identidad. Ellas son:

- { Las estrategias de perpetuación
- { Las estrategias de desmantelamiento
- { Las estrategias de transformación
- { Las estrategias constructivas

Y se corresponden con las cuatro macro-funciones sociales que el Análisis Crítico del Discurso reconoce que el discurso puede realizar.

Antes de pasar a la exposición del análisis me permitiré una pequeña digresión para precisar esta noción de *estrategia*. En su trabajo, Wodak y De Cilia se preocupan por aclarar que al utilizar este término están recuperando la noción que el sociólogo francés Pierre Bourdieu (Bourdieu, 1993) ha desarrollado para el mismo. En este sentido, las *estrategias* deben ser entendidas como acciones sociales regulares, identificables estadísticamente, pero que no responden al seguimiento de una regla, de una norma más o menos formalizada. Los agentes sociales que realizan estas acciones, estas *estrategias*, se guían, en realidad, por un elemento que han internalizado durante su desarrollo en el ámbito (campo) en el que esta acción es pertinente. Este elemento es lo que Bourdieu denomina el *sentido práctico*, la capacidad para tomar decisiones acordes a la evolución del campo, del ámbito donde el sujeto está actuando. El *sentido práctico* les permite a los agentes sociales generar acciones creativas pero adecuadas a las restricciones objetivas (las reglas más o menos formalizadas del campo) y subjetivas (junto con el *sentido práctico* el agente internaliza una serie de disposiciones de percepción y conducta, lo que Bourdieu llama *habitus*).

La noción de *estrategia*, entonces, aspira a mediar, como señala Alicia Gutiérrez (Gutiérrez, 1995), entre un subjetivismo ingenuo y una determinación absoluta. Por otra parte, la noción exige concebir un vínculo estrecho entre la acción y el campo en que se desarrolla.

Esto último nos llevó a plantear un problema teórico en nuestro trabajo. En efecto, no podíamos ignorar que las macro-estrategias elaboradas por Wodak y De Cilia en el análisis de la construcción discursiva de la identidad nacional pertenecen a un campo bastante distante del que enmarcaba nuestro objeto de análisis. Los autores elaboraron su trabajo tomando un corpus de discursos, afiches, propagandas, etc., que bien podrían ubicarse en el campo político austríaco. Si conservábamos la noción de *estrategia* sostenida por los autores, es indudable que nuestro análisis requería de la elaboración de sus propias estrategias y macro-estrategias, es decir, el reconocimiento de acciones regulares (no regladas) que guardaban la rela-

ción necesaria entre los agentes (sacerdotes) con el sub-campo de la Iglesia católica santafesina. Pero junto con esto también creímos que, antes de avanzar hacia este paso obligado, era posible realizar una operación teórica que volviera productivas las estrategias propuestas por Wodak y De Cilia, más allá de su relación ontológica con un determinado campo. En esta operación, las estrategias podrían ofrecer una riqueza teórica no apegada ya a sus connotaciones sociológicas, sino a su articulación con las macro-funciones sociales que el ACD le reconoce al discurso.

En este sentido, nuestra propuesta consistió en conservar las estrategias planteadas por los autores, pero redefiniéndolas como un *modelo hipotético de agrupación de operaciones discursivas constructivas de la identidad*. Así, las cuatro estrategias o macro-estrategias (en la medida en que reúnen sub-estrategias) podrían agrupar con fines teóricos y lógicos (y no con un criterio sociológico) las operaciones discursivas relevadas en los discursos. De este modo, podemos postular y proponer para futuros estudios que en la construcción discursiva de una identidad (nacional, religiosa, etc.) siempre es posible reconocer operaciones de *perpetuación*, de *desmantelamiento*, de *transformación* y de *construcción*, agrupables en un modelo como el que conforman estas cuatro macro-estrategias.

Las operaciones discursivas, por su parte, sí pueden definirse como estrategias, en el sentido que Pierre Bourdieu le da a este término. Todas ellas constituyen acciones regulares (son comunes a los diferentes agentes-sacerdotes), no regladas, y pueden ponerse fácilmente en correlación con un determinado campo (la iglesia católica santafesina) y una determinada posición (la posición hegemónica que comparten todos los agentes-hablantes).

De este modo, a través de esta operación teórica de redefinición, pudimos conservar la propuesta de los autores y aprovechar su capacidad para articularse con los postulados del ACD. Pero estas redefiniciones (de las macro-estrategias como *modelo* y de las operaciones como *estrategias*) no implicaron ignorar la necesidad de elaborar nuestras propias macro-estrategias, sólo postergaron su realización hasta una vez realizado el análisis de las operaciones.

Digamos, finalmente, que un *modelo* nunca puede entenderse con una *estrategia*. Para usar una distinción que Bourdieu dice retomar de Marx, no es adecuado confundir “las cosas de la lógica [modelo] con la lógica de las cosas [estrategia]” (Bourdieu, 1993). La comprensión de esta diferencia creo que debe estar presente en cualquier recuperación que se haga del trabajo de Wodak y De Cilia, así como en la posible proyección del modelo que estamos proponiendo para la agrupación de operaciones discursivas constructivas de la identidad.

Pero dejando ya de lado todas estas decisiones teóricas, podemos pasar a la exposición del análisis. Primero, presentaremos el reconocimiento de las operaciones discursivas regulares, agrupadas de acuerdo con el modelo ya referido; en segundo lugar, expondremos los contenidos que estas operaciones atribuyen a la identidad católica, los cuales serán ordenados con fines puramente organizativos alrededor de cuatro grandes áreas temáticas.

El análisis de la construcción discursiva de la identidad católica

Macro-estrategia de perpetuación

En términos de Wodak, las sub-estrategias y las formas de realización de esta macro-estrategia operan manteniendo y reproduciendo una identidad amenazada (Wodak y De Cilia, 1999). En el caso de la construcción de la identidad católica que nos interesa, es posible identificar en el corpus de homilías dos sub-estrategias dentro de esta macro-estrategia: la primera es la *sub-estrategia de mantenimiento y reproducción* y la segunda es la *sub-estrategia de construcción de una amenaza*. Desarrollaremos brevemente la primera de ellas:

Sub-estrategia de mantenimiento y reproducción

Las operaciones lingüísticas agrupadas en esta estrategia están destinadas a presentar los contenidos de la doctrina católica como universales, atemporales, inmodificables, etc. El sacerdote no opera sobre ellos ninguna acción destinada a hacer legible una modificación o una actualización, porque una actividad de este tipo les negaría su carácter atemporal y recordaría su origen institucional. En cuanto a los *medios y formas de realización* podemos señalar:

{ Selección léxica de los términos genéricos “hombre” y “ser humano”: **Con esta operación el sacerdote realiza una homologación de hombre genérico con el católico:**

19 {acebal

3. [30] *Indudablemente, esa justicia y esa paz, esa vida nueva que trae el salvador, eh...*

3. [31] *es una realidad concreta, pero que para su realización se hace necesario que el*

3. [32] *mismo ‘ser humano’ abra su corazón totalmente a la gracia de Dios, se convierta y*

tamente, en esa invitación del Señor, esa invitación, incluso, a

3. [34] *María santísima.*

{ Uso del “nosotros” que se expande históricamente: **El sacerdote construye un referente para la primera persona del plural que abarca a todos los seres humanos de todos los tiempos y todos los lugares, dándole, así, un carácter universalista y atemporal a la doctrina católica:**

8. [61] *Hay que creer, y creer significa aceptarlo a Jesús y reconocer su presencia,*

8. [62] *adherir a... adherir a él como palabra de verdad que libera, adherir a él*

8. [63] *realmente como pan de vida que ha de ser comido para poder tener comunión*

8. [64] *con él y vida eterna, la que ha destinado el Padre en él a todos*

los hombres, para

8. [65] *lo cual [‘nosotros’] hemos sido creados, para lo cual ha venido a buscarnos [‘a nosotros’] el Señor, para el*

8. [66] *cual nos [‘a nosotros’] hace renacer en el Espíritu Santo.*

{ Ausencia de anclaje temporal y espacial: **Presentando los enunciados sin ningún anclaje temporal o espacial, el sacerdote consigue darles una apariencia de intemporalidad que refuerza y se articula con las otras operaciones que hemos señalado hasta el momento. El anclaje, además, opera como un elemento diferenciador de los enunciados agrupables dentro de la macro-estrategia de perpetuación y los atribuibles a la macro-estrategia de transformación.**

{ Ausencia de los modalizadores lógicos: **Sobre este punto, entonces, podemos decir lo mismo que del anterior. El sacerdote presenta los enunciados sin sugerir ninguna inseguridad en su afirmación o ningún relativismo que cuestione la generalidad y la universalidad de lo afirmado.**

{ La exégesis bíblica: **Utilizando una terminología de los estudios literarios, la exégesis es el principio constructivo de la homilía; en tal sentido, todas las estrategias guardan una importante relación con esta operación. Aun así, las relaciones de la exégesis con las otras estrategias de perpetuación son quizá las más claras. En efecto, la exégesis, en tanto explicación del texto bíblico, supone, dentro de la Iglesia Católica, la obtención de un sentido unívoco que se resiste a la contrastación con otras lecturas en la medida en que no se realicen dentro de la misma institución que resguarda y clausura el texto.**

20 {texturas 2-2

Sub-estrategia de construcción de una amenaza

Hemos incluido en esta sub-estrategia las operaciones que plantean una *amenaza* a la identidad católica y a los mismos católicos, para dar a entender que la misma puede leerse como una operación constructiva de la identidad, por medio de la cual se le atribuyen contenidos como los de víctima o proscripta, y no como la inscripción de condiciones reales de persecución y hostilidad (en el sentido de Eliseo Verón, 1987).

Esta sub-estrategia puede agruparse dentro de la macro-estrategia de perpetuación en la medida en que construye un cierto enemigo del cual el católico debe defenderse. Esta agresión no implica una transformación y una redefinición de la identidad sino, muy por el contrario, un fortalecimiento de sus contenidos más tradicionales, los que marcan la principal diferencia con los agresores:

{ Tematización de una persecución a los católicos: **En este punto consignamos solamente la *tematización* que hace el sacerdote de la persecución y la discriminación a los católicos.**

Ahora bien, la construcción de una persecución implica el reconocimiento de un enemigo, de un agente que actúa agresivamente contra el grupo de los católicos. En el caso de las homilías, la recurrencia de las referencias a una persecu-

ción tiene por contraparte una *gran vaguedad, ambigüedad y ocultamiento del agente de las persecuciones.*

{ La vaguedad de las referencias a los agentes: **En cuanto a la vaguedad y la ambigüedad de las alusiones a los agentes de las persecuciones, podemos encontrar referencias de este tipo:**

aquel que no soporta la verdad ni la palabra de Dios (2. [119-120])

los poderosos de este mundo (11. [74-75])

nuestra patria (11. [77])

todo un mundo de lucro, de negociado, de corrupción (11. [78])

el egoísmo (13. [123-124])

la sociedad actual (15. [128-129])

Muchas de estas referencias pueden analizarse como tropos que encubren los actores de las acciones referidas.

{ El ocultamiento de los agentes: **El ocultamiento de los agentes, en realidad, ya se realiza en el uso de formas metonímicas para su referencia; en esos casos podemos decir que se trata de un encubrimiento semántico. Sin embargo, también es posible reconocer en esta estrategia que plantea una persecución de los católicos una omisión sintáctica de los agentes, fundamentalmente por medio de formas verbales impersonales o por el uso de las frases verbales pasivas con omisión del complemento agente:**

21 {acebal

15. [125] De modo que para

15. [126] los cristianos eh..., en medio de las inquietudes de este mundo, en medio

15. [127] incluso de las 'persecuciones', porque no nos engañemos, cuando más uno trata

15. [128] de ser fiel al evangelio más garrotazos va a recibir en la sociedad actual, que

15. [129] rechaza tantas veces a Cristo, a Dios, al evangelio; persecuciones no

15. [130] necesariamente a través de... de la muerte o de situaciones dramáticas, sino

15. [131] que hasta incluso con la indiferencia que se sufre habitualmente por ser

15. [132] cristiano, ya el cristiano 'es dejado de lado, discriminado', como se dice hoy en

15. [133] día, en medio de una sociedad que muchas veces aleja más de Dios.

Macro-estrategia de desmantelamiento o destructiva

En tanto se enmarcan en una macro-estrategia de desmantelamiento, las operaciones que se exponen a continuación funcionan incorporando, por un lado, los discursos que van a ser criticados o destruidos y, por otro, esta crítica o desmantelamiento. En el caso particular de las homilías, los discursos que son desmantelados de ninguna manera aspiran a definir la identidad católica, y en algunos casos ni siquiera pueden circunscribirse a una identidad particular; estos discursos presentan ideas generales acerca del mundo pero son referidos sin ninguna sistematicidad y en algunos casos como meras opiniones subjetivas:

{ Inscripción de discursos no-católicos: La inscripción la realiza el sacerdote por medio de una referencia ficcional en *estilo directo*, o bien en *estilo indirecto*. En otros casos el sacerdote parafrasea el discurso no-católico o se limita a nominalizarlo.

{ Destrucción de los discursos no-católicos. Confrontación con la doctrina católica: En la medida en que los discursos referidos por el sacerdote no pertenecen a la Iglesia Católica, esta operación no realiza ninguna redefinición de ellos, tan sólo se limita a confrontarlos con la doctrina católica y a criticarlos destructivamente. Teniendo en cuenta esto último, no podríamos agrupar a estas operaciones de inscripción y confrontación dentro de la macro-estrategia de transformación. Por otra parte, muchas veces es difícil reconocer los límites entre la inscripción del discurso y su crítica.

22 {texturas 2-2

10. [55] *Y eso hace que después, en nuestra vida*

10. [56] *cotidiana, vayamos analizando la realidad, los acontecimientos de cada día, no*

10. [57] *a la luz de la fe, de la palabra de Dios, como debería ser, sino que analizamos lo*

10. [58] *que acontece a la luz de nuestros criterios humanos, a la luz de las opiniones, a*

10. [59] *la luz de 'las distintas corrientes ideológicas que pululan en nuestro mundo'.*

Otra característica interesante de esta operación –que retomaremos más adelante– es que la confrontación con la doctrina católica no implica un debate entre los dos discursos (católico y no-católico), sino una mera sanción y corrección por parte del sacerdote.

Macro-estrategia de transformación

Mientras las operaciones agrupadas bajo la macro-estrategia de perpetuación presentaban enunciados universales, atemporales, inmodificables, que trascendían o que pretendían trascender todas las identidades, en esta macro-estrategia las operaciones ofrecen una mayor precisión y se circunscriben a un grupo más limitado: los católicos actuales.

En esta macro-estrategia se pueden reconocer dos sub-estrategias que operan transformando la identidad del católico actual. Ambas introducen enunciados negativos de los católicos contemporáneos y comparten medios y formas de realización. Ellas son: *sub-estrategia de contrastación de la identidad católica actual con los enunciados doctrinales* y *sub-estrategia de asimilación de los católicos actuales a los proto-católicos*.

Sub-estrategia de contrastación de la identidad católica actual con los enunciados doctrinales

{ Uso del “nosotros” sincrónico: En este caso, el “nosotros” tiene un referente mucho más acotado que el que reconocimos en la primera macro-estrategia, éste es, los católicos contemporáneos a la pronunciación de la homilía. Esto significa que, aunque no trascienda en el tiempo, la forma pronominal también pretende referir a sujetos que no se encuentran en el evento comunicativo. Si retomamos el trabajo de Paul Drew y Marja-Leena Sorjonen, *Diálogo institucional* (Van Dijk (comp.), 2000), esta operación podrá leerse como un recurso lingüístico del sacerdote para negociar su identidad institucional. Desde esta perspectiva, el uso del “nosotros” tiene el efecto de mitigar la oposición planteada entre las diferentes identidades institucionales del hablante (*sacerdote*) y los oyentes (*laicos*).

{ Tiempo verbal presente: El carácter actual de la identidad católica que busca transformar esta macro-estrategia se hace legible fundamentalmente por *el tiempo presente de las formas verbales* que tienen por sujeto u objeto a la primera persona del plural (como “nosotros” sincrónico).

{ El anclaje temporal: Se trata de un recurso que viene a completar lo precisado por el mismo tiempo verbal. En realidad, por medio de circunstanciales de tiempo que remiten a un presente, pueden desambiguarse algunos enunciados en los que es difícil precisar si se trata de un enunciado doctrinal (y en tal sentido agrupable en la macro-estrategia de perpetuación) o de un enunciado crítico de la identidad católica actual.

{ Modalizadores lógicos de posibilidad: Al igual que el anclaje temporal, este tipo de modalizadores permite, en varios casos, diferenciar un enunciado de perpetuación de uno de transformación. La posibilidad (o el hecho de que lo referido ocurra algunas veces y no siempre) que plantea la modalización hace que lo referido no adquiera un carácter definitivo y que, en tal sentido, pueda ser modificado, transformado.

En este pasaje podemos reconocer los recursos señalados:

||. [44] Pero ‘andamos’ siempre como tontos,

||. [45] mendigando, ‘a veces’, hasta las migajas de estas grandezas falsas del mundo. Y

||. [46] ‘vamos’ con las luces de la farándula, de la moda... ‘Estamos, a

veces', *creyendo*

11. [47] *que está realmente el hombre y su felicidad en las apariencias.*

Por estas

11. [48] *apariencias 'vamos creando' en nosotros un sinsabor, todo frustraciones tras*

11. [49] *frustraciones, y eso se prolonga y eso se proyecta alrededor 'nuestro'.*

{ La referencia al discurso de los católicos actuales: **Así como los otros recursos introducen contenidos negativos de la identidad católica actual, éste complementa esta operación con la inclusión del discurso, de las palabras del católico que está siendo criticado.**

Sub-estrategia de asimilación

de los católicos actuales a los proto-católicos

Esta sub-estrategia funciona por medio de la comparación de los católicos actuales con los proto-católicos. El reconocimiento de coincidencias opera proyectando contenidos negativos de estos últimos en los primeros.

Sin negar la regularidad de la sub-estrategia, es posible reconocer una cierta *gradación* en la comparación que plantea. En efecto, la asimilación entre los católicos actuales y los proto-católicos puede ser presentada por el sacerdote en diferentes grados de similitud: *a veces nos parecemos, nos parecemos [siempre], somos peores que ellos*. O bien el sacerdote puede darle una modalización imperativa, por lo que la asimilación se transforma en un enunciado prescriptivo: *no podemos parecernos*. Veamos un pasaje:

2. [69] *Pero he*

2. [70] *aquí que, de los diez, solamente uno vuelve. Posiblemente los otros nueve, que*

2. [71] *eran judíos, habrán pensado que tenían más derecho a ser curados y por lo tanto*

2. [72] *no era tan necesario volver a agradecerle al Señor. Esto es 'quizá' lo que 'muchas*

2. [73] *veces' nos 'puede pasar' a nosotros, que, sintiéndonos miembros de la Iglesia,*

2. [74] *cuando el Señor nos purifica, cuando el Señor recrea nuestro interior con su*

2. [75] *gracia, 'podemos creer' como que es obligación que el Señor actúe así y no*

2. [76] *sentimos tan motivados a agradecerle en todo momento y lugar.*

Macro-estrategia de construcción

Sub-estrategia de disimilación

de los católicos con los proto-católicos

Agrupar una serie de operaciones que construyen una oposición entre los católicos y los proto-católicos:

{ Oposición pronominal. “Nosotros” los católicos vs. “ellos” los judíos.

{ Oposición en el anclaje temporal. Ahora vs. antes.

{ Oposición en el tiempo verbal. Formas de presente vs. formas de pretérito.

{ Oposición semántica. La incompreensión del mensaje divino y la no-pasividad de la identidad proto-católica vs. la comprensión del mensaje divino y la pasividad de la identidad católica.

Veamos un ejemplo en donde se dan algunas de estas oposiciones:

10. [24] Ellos [los judíos] ‘confundían’ las cosas, muchas veces ‘pensaban’ que

10. [25] se trataba de un mesianismo político, ‘necesitaban’ un líder que los ‘liberara’ de la

10. [26] opresión de Roma, como en la antigüedad eran otros los... los... las opresiones,

10. [27] los reinos que sujetaban al pueblo de Israel.

25 {acebal

Son:

{ La exigencia del testimonio. Tematización de la responsabilidad de los católicos sobre los no convertidos.

{ Construcción de una diferencia entre la identidad institucional y la identidad católica: El sacerdote presenta a la identidad institucional como un componente necesario pero no suficiente de la identidad católica. Para realizar esta diferencia, el sacerdote utiliza dos recursos diferentes:

El primero de ellos consiste en la *selección léxica* del término “bautizados”, tanto en una función adjetiva como en una función sustantiva. El término es opuesto a “católicos”.

El segundo recurso es la capacidad que se otorga al sacerdote para sancionar el reconocimiento que hace un sujeto de su identidad católica. Esta operación es realizada por medio del uso de la subordinada adjetiva “que se dice católica” o “que se llaman o se dicen católicos”.

Hasta aquí hemos desarrollado algunas operaciones agrupables en el modelo que constituyen las cuatro macro-estrategias. Cada uno de estos recursos, de estas operaciones, merecería un mayor desarrollo, pero como no disponemos del tiempo para hacerlo pasaremos al nivel de los *contenidos*.

Los contenidos atribuidos a la identidad católica

El análisis de las operaciones discursivas y de la institución permitió el reconocimiento de cuatro grandes áreas temáticas que operan como una matriz de los contenidos temáticos atribuidos a la identidad católica.

Las áreas temáticas son:

- { La construcción lingüística de un universalismo atemporal de la religión católica.
- { La construcción lingüística de un presente del católico.
- { La construcción lingüística de una dependencia institucional del católico.
- { La construcción lingüística de un “discurso dominante”.

La construcción lingüística de un universalismo atemporal de la religión católica

{ El católico comparte su origen con todos los hombres: Este contenido no sólo plantea una pretensión universalista de la religión católica, sino también una negación de las demás religiones o, por lo menos, de su estatuto de tales.

{ La identidad católica está por encima de las demás identidades: Sin duda es exagerado e incorrecto hablar de un fundamentalismo en las homilías analizadas. Aun así es posible reconocer una jerarquización en las identidades, pero mitigada por el menor énfasis en la exclusión.² Por otra parte, en la medida en que es el discurso de la Iglesia católica el que realiza la construcción de esta identidad católica, podemos decir que la jerarquización de la identidad es también una jerarquización de discursos.

{ El católico está en falta por el pecado: Este contenido es plenamente doctrinal, por lo que opera reproduciendo y perpetuando esa doctrina.

La construcción lingüística de un presente del católico

{ El católico es un perseguido: Señalamos en el desarrollo de las macro-estrategias que por la vaguedad o la misma ausencia de los agentes que realizan la persecución el objetivo de las operaciones era plantear la misma persecución y no una denuncia. De esta operación se infieren dos *sub-contenidos*: El primero define al católico como una *víctima*, con lo cual lo absuelve de cualquier responsabilidad sobre los hechos hostiles que pudieran llegar a ocurrir con posterioridad. El segundo plantea un *exterior hostil* al grupo de los católicos. Esta exterioridad genera un efecto cohesivo en el grupo, ya que la Iglesia aparece como el único ámbito seguro frente a esa hostilidad.

{ El católico está en falta: La *falta* puede entenderse como la ausencia de algo o como la transgresión a una norma. Las dos acepciones son válidas aquí. El católico *está en falta* porque su identidad actual no se corresponde con la identidad doctrinal. Y el católico también *está en falta* porque requiere de la Iglesia, es decir, no se basta solo para reparar esa falta, esa transgresión.

La construcción lingüística de una dependencia institucional del católico

{ El católico es un sujeto dócil de los mandatos de la Iglesia: **El contenido que se atribuye aquí a la identidad católica funciona negando acciones coercitivas o de coacción de la institución hacia el laico. El sacerdote suele asociar esta docilidad a la correcta comprensión del mensaje divino.**

{ El católico no debe interpretar libremente el texto bíblico: **Si a esta prohibición doctrinal le sumamos que la homilía es la instancia que la Iglesia Católica plantea como difusión de la exégesis bíblica, podremos concluir que restringir la interpretación del texto bíblico también puede leerse como una forma de atraer a los católicos a la institución y a sus ritos.**

Construcción de un “discurso dominante”

Retomamos aquí la noción de “discurso dominante” de Alejandro Raiter, el cual da una definición:

Discurso dominante (d.d. desde ahora) es un sistema social de referencias semióticas: todo lo producido en una sociedad –cultura, en la acepción de Raymond Williams (1981)– adquiere una significación particular en función de esas referencias establecidas. Es decir, los hechos (y los dichos) que se producen dentro de una comunidad no significan de por sí sino en función de ese sistema. (RAITER, 1999:26)

27 {acebal

Esta construcción identificable en las homilías de la Iglesia Catedral de la ciudad de Santa Fe puede leerse –en el contexto de un análisis de la construcción discursiva de la identidad católica– como un procedimiento para que el católico internalice, por un lado, un sistema de referencias semióticas, es decir, el discurso dominante construido por la Iglesia Católica; y por otro, para que internalice una jerarquía discursiva, en la cual se ubican los enunciados de la Iglesia Católica en el nivel más alto, con el poder de sancionar a los demás y con el atributo de ser incuestionables.

{ La doctrina católica sanciona los discursos no-católicos: **La sanción es la operación por medio de la cual el discurso dominante ingresa a los demás discursos dentro de su sistema de referencias semióticas.**

{ La Iglesia reconoce al católico como tal: **El segundo contenido relevante para la construcción discursiva de la identidad católica es que la Iglesia posee el monopolio del reconocimiento del católico como tal.**

La construcción de la identidad en el campo de la Iglesia católica santafesina

Después de lo desarrollado, y siguiendo el marco del Análisis Crítico del Discurso, sería necesario presentar el análisis del modo en que opera esta construcción de la identidad católica en el sub-campo religioso de la Iglesia católica

santafesina. Esta instancia coincide con una actividad que hemos postergado, ésta es, la de elaborar nuestra propias macro-estrategias (ya en el sentido que Bourdieu le da a este término), como macro-acciones sociales que agrupan las operaciones discursivas particulares. Ahora bien, como el desarrollo de este tipo de análisis nos requeriría más espacio del que disponemos en este artículo, nos limitaremos a señalar algunas redundancias identificables entre las operaciones, las cuales pueden sugerir las agrupaciones requeridas.

Las redundancias a las que nos referimos no pueden seguir un criterio discursivo, como el que permitió aplicar el modelo; no se trata ya de encontrar regularidades discursivas, sino de reconocer acciones sociales regulares o, mejor, macro-acciones, dentro de las cuales puedan reunirse las operaciones discursivas como acciones particulares igualmente regulares.

En este sentido es posible establecer que la mayoría de las operaciones se orienta hacia la creación de una identidad católica fuertemente dependiente de la Iglesia. Esta dependencia se construye generando en el católico *necesidades* (la necesidad de restaurar su estado de falta, la necesidad del reconocimiento por parte de la Iglesia), *subordinación* (subordinación a los mandatos de la Iglesia, a la interpretación del texto bíblico que ella monopoliza, subordinación de las demás identidades), pero también *seguridad* (la construcción de la Iglesia y del grupo de los católicos como el ámbito de reparo y resguardo frente al exterior hostil).

Considerada desde una perspectiva sociológica y, particularmente, con las herramientas teóricas de la teoría social de Pierre Bourdieu, esta dependencia opera acentuando el *reconocimiento* que hacen los laicos del clero. Dijimos al principio de este artículo que el campo de la iglesia católica santafesina, en tanto campo religioso católico, manifestaba una escisión entre los agentes que poseían algún capital (clero) y aquellos que no poseían ninguno (laico). Esta diferencia genera, claro está, relaciones de poder, pero ellas se encuentran mitigadas en el campo por el otorgamiento que hacen los laicos de un *capital simbólico* al clero. El *capital simbólico* es el capital extra que recibe el clero a través del reconocimiento que hacen los laicos de la legitimidad de su capital específico. La dependencia que construye la identidad elaborada por los sacerdotes en sus homilías puede interpretarse, entonces, con estas herramientas teóricas, como una acción o macro-acción social orientada al incremento del capital simbólico que los laicos le otorgan al clero. En este sentido puede hablarse de una *dependencia legítima*. Si este incremento o esta búsqueda de incremento se pone en correlación con la posición que ocupan los agentes sociales que pronuncian las homilías (la posición hegemónica), se podrá inferir que este nuevo capital viene a sumarse a un volumen de capital simbólico más significativo que el que posee cualquier sacerdote de cualquier iglesia.

Dejemos nuestra indagación sobre este punto. Agreguemos, para finalizar, que el paso siguiente, en esta última instancia, es interrogarse sobre el objetivo político que buscan los sacerdotes de la Iglesia Catedral de la ciudad de Santa Fe

al generar todas estas acciones sociales incrementadoras de capital simbólico. En otras palabras: ¿qué disputa en el *espacio social* (Bourdieu, 1990; 1993) requiere de estas estrategias (acciones sociales regulares) de acumulación de capital simbólico?, ¿qué campo de fuerzas se define en el espacio social de acuerdo con el capital simbólico de los agentes que disputan? Algo está claro, las acciones de los sacerdotes no pueden reducirse al campo de la Iglesia católica santafesina (la jerarquización de las identidades alcanza a otros campos); lo trascienden y se inscriben en el más abarcador *espacio social*. ¿En qué lucha predomina, entonces, la legitimidad por sobre la fuerza o el capital económico?, ¿en qué disputa es más poderoso el poder simbólico, el monopolio de la violencia simbólica legítima, que los otros poderes sociales?

Conclusiones

Como señalamos al comienzo del artículo, esta indagación exigió trabajar en dos niveles que se interrelacionaban: el teórico-metodológico y el analítico. En el primero de ellos, la indagación consistía en la proyección de un aparato teórico-metodológico desarrollado para el estudio de la construcción de una identidad nacional en el análisis de la construcción de una identidad religiosa. En este sentido, el desarrollo requirió establecer redefiniciones hipotéticas (concebir las macro-estrategias como un modelo hipotético de agrupación de operaciones discursivas de la identidad; definir a las operaciones como estrategias), que luego el análisis permitió verificar (la posibilidad demostrada de agrupar las operaciones en las cuatro macro-estrategias confirma la validez del modelo). Estas operaciones teóricas llegaron, si se quiere, a trascender el mismo estudio de las homilías y de la construcción de la identidad católica, postulando un modelo de agrupación de operaciones constructivas de cualquier identidad, y no sólo de una nacional o una religiosa.

Dentro de este mismo nivel, la indagación necesitó establecer relaciones significativas entre una teoría social del lenguaje, como es la de Norman Fairclough, y una teoría social, particularmente la de Pierre Bourdieu. De este modo, concebir al discurso como capaz de realizar una *praxis social* requirió una cierta concepción de la acción social general, por medio de la recuperación y precisión del concepto de *estrategia*, así como la apelación a otros conceptos como el de *habitus y campo*.

En lo relativo al nivel propiamente analítico hay poco que agregar. Este artículo se detiene en un punto relevante, pero lo producido ya es lo suficientemente significativo como para poder reconstruir la identidad que las homilías analizadas elaboran. Aun así, podemos decir algo más. La construcción de la identidad católica es presentada por los sacerdotes más como una actividad de relevamiento y contrastación que como una acción creadora e impositiva. Esta característica es probable que pueda proyectarse en la construcción de cual-

quier identidad; el encubrimiento del carácter construido evita hacer legible la arbitrariedad de la construcción. No obstante, la definición de una identidad religiosa, por el tipo de legitimación que reciben los agentes, parece ofrecer mayores posibilidades para no poner de manifiesto esta arbitrariedad. Acaso ésta sea una pequeña clave para acceder a la especificidad de la construcción de una identidad religiosa como la católica.

¿Pero qué ocurre con las sociedades cada vez más secularizadas, donde resulta ya muy difícil sostener una legitimación como la religiosa?, ¿qué ocurre cuando, como señala Bourdieu (1993), el campo religioso difumina sus límites y apela a formas de legitimación que pertenecen a otros campos, como el de la ciencia o la política? O bien, ¿qué decir de las ocasiones en que el objeto de lucha no es lo que será legitimado, sino la misma legitimación, como cuando los sacerdotes disputan a los intelectuales o a otros agentes el fundamento para afirmar los derechos humanos? Quizá sea en este ámbito donde ese capital particular que constituye el capital simbólico despliegue su poder y su injerencia; el lugar social en donde cobre peso ese material preciado que atesoran los sacerdotes en las homilías trabajadas: *el reconocimiento*.

Nota aclaratoria

Todas las homilías aquí citadas forman parte de un grupo de 20 homilías registradas en la Iglesia Catedral de la ciudad de Santa Fe entre los años 1998 y 2001. Los números que las acompañan indican una codificación propia que exigió el análisis; el primero de ellos corresponde al número de homilía y el segundo, como puede inferirse, el renglón del texto transcrito.

Por cuestiones de espacio el mencionado corpus no puede incluirse en esta publicación. De todos modos podemos señalar algunos datos más de las homilías referidas:

Homilía 2. Iglesia Catedral. Sacerdote: Pbro. Ricardo Mazza. Fecha: 11-10-98. Horario: 20:00.

Homilía 3. Iglesia Catedral. Sacerdote: Pbro. Ricardo Mazza. Fecha: 18-12-99. Horario: 20:00.

Homilía 8. Iglesia Catedral. Sacerdote: Mons. Edgardo Storni. Fecha: 27-08-00. Horario: 20:00.

Homilía 10. Iglesia Catedral. Sacerdote: Pbro. Ricardo Mazza. Fecha: 10-09-00. Horario: 20:00.

Homilía 11. Iglesia Catedral. Sacerdote: Mons. Edgardo Storni. Fecha: 24-09-00. Horario: 20:00.

Homilía 13. Iglesia Catedral. Sacerdote: Mons. Edgardo Storni. Fecha: 22-10-00. Horario: 20:00.

Homilía 15. Iglesia Catedral. Sacerdote: Pbro. Ricardo Mazza. Fecha: 19-11-00. Horario: 20:00.

Bibliografía

- Auer, P.** (1998): "Contexto y contextualización" en Verschueren, & Ostman, & Blommaert: *Handbook of Pragmatics*. Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins, Traducción: Elsa Ghio.
- Bakhtin, M.** (1982): *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI.
- Berger, P.** (1981): *Para una teoría sociológica de la religión*. Barcelona, Kairós.
- Berger, P., Luckmann** (1986): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Bourdieu, P.** (1990): *Sociología y Cultura*. México, Grijalbo.
- Bourdieu, P.** (1985): *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid, Akal.
- Bourdieu, P.** (1993): *Cosas Dichas*. Barcelona, Gedisa.
- Fairclough, N.** (1994): *Language and power*. London, Longman.
- Fairclough, N.** (1996): *Language and social change*. London, Longman.
- Foucault, M.** (1992): *El Orden del Discurso*. Buenos Aires, Tusquets.
- Gutiérrez, A.** (1995): *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Cátedra.
- Raiter, A.** (1999): *Lingüística y política*. Buenos Aires, Biblos.
- Van Dijk, T.** (comp.) (2000): *El discurso como interacción social*. Tomo II. Barcelona, Gedisa.
- Wodak, R.** (2000): *Does Sociolinguistics need Social Theory? New Perspectives in Critical Discourse Analysis*. Keynote. Bristol, Traducción: Martín Acebal.
- , **De Cilia, R.** y otros (1999): *La construcción discursiva de la identidad*. Edinburgh University Press, Traducción y reseña: Elsa Ghio.

31 {acebal

Notas

¹El término lo utilizan Wodak y De Cilia, aunque la noción puede rastrearse en otros autores que trabajan la socialización (Berger y Luckmann, 1986, por ejemplo). Sobre las *identidades múltiples*, Wodak y De Cilia señalan: "La idea mencionada de una persona que pertenece a más de un grupo o sistema nos lleva a la noción de 'identidad múltiple'. Este término pretende describir el hecho de que los individuos, y los grupos colectivos, como las naciones, tienen en varios sentidos una identidad híbrida, de modo que la idea de una identidad 'pura', homogénea en el nivel individual o colectivo, es una ficción equívoca y una ilusión". (Wodak, De Cilia y otros, 1999:13. Traducción de Elsa Ghio.)

²Berger (Berger, 1981:63) señala las formas de legitimación de las instituciones religiosas como condición que haga posible la imposición de las identidades por ellas formadas sobre las elaboradas por instituciones de otro tipo.